

17 de Julio de 2013

Presidente de la AMIA
Señor Leonardo Jmelnitzky
Presidente de la DAIA
Dr. Julio Schlosser

De nuestra consideración y respeto,

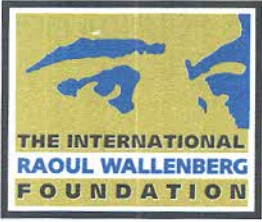
En un nuevo y triste aniversario del criminal atentado contra la sede la AMIA, una vez más la Fundación Internacional Raoul Wallenberg se hace presente manifestando su recuerdo por todas las víctimas de un ataque terrorista perpetrado contra todos los argentinos, sin distinciones.

En abril de 1998 el **Cardenal Jorge Bergoglio**, actualmente **Papa Francisco** y uno de los primeros miembros de la Fundación Raoul Wallenberg, presidió la ceremonia del aniversario de la inauguración del **Mural Conmemorativo de las Víctimas del Holocausto y de los asesinados en los ataques terroristas a la AMIA y a la embajada de Israel**, instalado en la Catedral Metropolitana de Buenos Aires.

El Mural es el primer y único monumento histórico dedicado a las víctimas judías del nazismo instalado en un templo católico. Fue inaugurado en abril de 1997 por el Cardenal Antonio Quarracino.

Allí, junto al Mural, el actual Papa Francisco leyó una carta que el Cardenal Quarracino escribió poco antes de morir, en febrero de 1998. Entre otros conceptos, Quarracino señalaba:

“Pronto se cumplirá el Primer Aniversario desde el descubrimiento de este digno Monumento ante el que he pedido se invite a judíos que así lo deseen a cubrirse la cabeza. El lugar definitivo del Mural estará ligado al descanso que aguardo dentro de la Catedral para continuar pregonando la fraternidad como



lo he hecho toda mi vida. No dudo que mi actual arzobispo coadjutor **Monseñor Jorge Bergoglio**, llegado el momento de sucederme, recorrerá el mismo camino de reconciliación y fraternidad con nuestros hermanos mayores.”

Creemos que **es imperativo** leer en voz alta esta carta para recordarle a todo el público asistente al acto del 18 de julio no solo **la existencia del Mural Conmemorativo del Holocausto y de las víctimas de la AMIA**, sino también que Antonio Quarracino fue el primer Cardenal Primado que, en su condición de tal, visitó la sede de la AMIA, en noviembre de 1993. Y el mismo que, horas después del criminal atentado, visitó la sede provisoria de la Asociación Mutual Israelita de la República Argentina. Allí fue donde, con las heridas recién abiertas, pronunció las recordadas palabras: “Qué ingenuos son los criminales que creen que pueden destruir a un pueblo indestructible.”

Saludamos a ustedes muy respetuosamente,

Baruj Tenenbaum
Fundador

Eduardo Eurnekian
Presidente